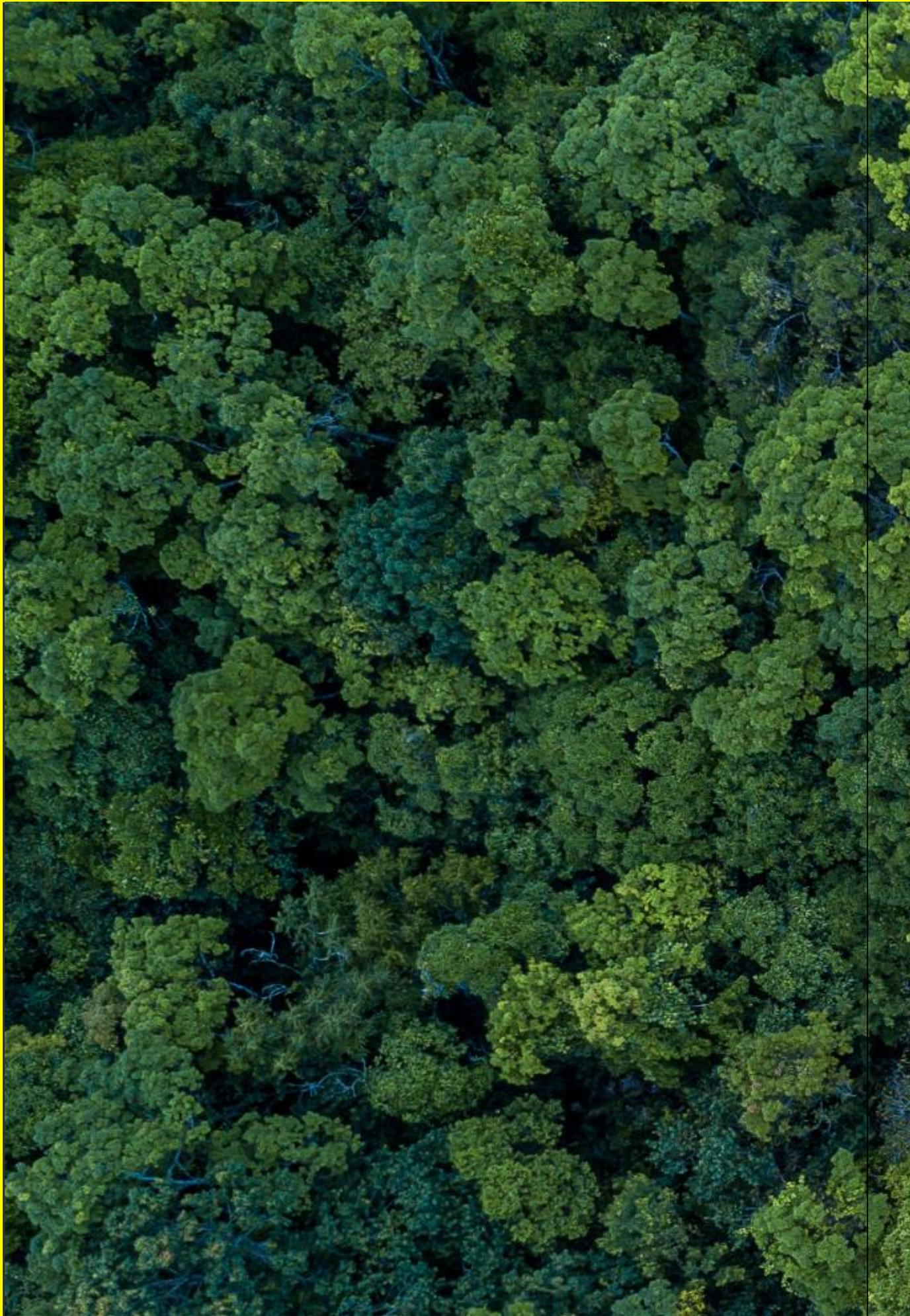




- **Conservar la naturaleza en la Amazonía colombiana**
- **Reducir las emisiones con el cultivo de cacao en Ghana**
 - **Apicultura en la República Democrática del Congo**
 - **Promover las economías forestales en Indonesia**

• **Lograr resultados para las personas, la naturaleza y el clima** Los bosques generan cambios transformadores para poner fin a la pobreza y garantizar un planeta habitable: secuestran carbono, limpian el aire que respiramos, enriquecen el suelo para que los agricultores siembren cultivos, crean empleos a nivel local e impulsan diversos sectores en todo el mundo. También constituyen una ayuda vital para las comunidades que viven en algunas de las zonas más pobres del planeta.



Desde la Amazonía hasta el Congo, desde la Alta Guinea hasta la región indomalaya, las inversiones en los bosques y las comunidades están sentando las bases de economías forestales prósperas.

Alrededor de 47 millones de personas viven en la región de la selva amazónica. Muchas de ellas habitan en ciudades globales como Manaus (Brasil), Iquitos (Perú) y Leticia (Colombia). Otras viven rodeadas de imponentes ceibos y plantas epífitas, en pueblos y aldeas ubicados en y alrededor de los bosques. La mayoría depende de los bosques y los ríos para vivir; incluidos aproximadamente 2 millones de habitantes de pueblos indígenas que consideran la Amazonía su hogar y la han conservado durante miles de años.

La Amazonía aporta a toda la región medios de subsistencia, empleos, alimentos y agua, regulación del clima y otras necesidades vitales. En otros lugares, la Amazonía impulsa sectores globales, como la exportación de madera, caucho, medicamentos, frutas y nueces, entre otros productos básicos, al resto del mundo.

A pesar de este inmenso valor, la selva amazónica ha estado amenazada desde hace tiempo. Desde 1970, la Amazonía ha perdido el 17 % de su cubierta arbórea, aunque las tasas de deforestación han disminuido recientemente en ciertas zonas.



Para María de los Ángeles Gaitán, la Amazonía es algo hermoso.

“Escuchamos el canto de los pajaritos todos los días”, dijo. En su opinión, todos deben hacer el máximo esfuerzo para protegerla.

María, una agricultora y líder comunitaria del departamento del Guaviare, en la periferia norte de la Amazonía colombiana, solía trabajar en el cultivo de hoja de coca, una práctica que impulsa directamente la deforestación y la violencia.

Hoy, su historia es diferente.

María ahora dirige una red de viveros en su comunidad y supervisa el cultivo de árboles y plantas. Las plántulas del vivero luego se distribuyen entre su comunidad para fines de agrosilvicultura y restauración.

“No hemos cortado un árbol en ocho años”, dijo.

La historia de María se ha visto enriquecida por el proyecto Corazón de la Amazonía Colombiana, respaldado por el Banco Mundial como parte del [Programa de Paisajes Sostenibles de la Amazonía \(i\)](#), que cuenta con financiamiento del [Fondo para el Medio Ambiente Mundial \(i\)](#). Como parte de un esfuerzo más amplio con múltiples socios, el proyecto proporciona a las comunidades de capacidad, empoderamiento y recursos necesarios para proteger y reforestar la Amazonía. “Nos enseñaron a reconocer las especies que teníamos en nuestros bosques; [y] cómo plantar semillas”. Desde entonces, 300 familias de los alrededores se han unido a su red de viveros.

Ella es una de las numerosas pioneras que trabajan para proteger la Amazonía. Gracias a esfuerzos como el suyo, el proyecto ha permitido que casi 1,9 millones de hectáreas se incluyan en planes mejorados de gestión integrada y sostenible.

“Nos enseñaron a reconocer las especies que teníamos en nuestros bosques; [y] cómo plantar semillas”. María de los Ángeles Gaitán, líder comunitaria,

departamento del Guaviare, Colombia

El bosque de la Alta Guinea en África occidental, un sumidero de carbono tropical que se extiende desde Guinea hasta Togo, es reconocido como una zona crítica para la biodiversidad mundial. El área de este bosque correspondiente a Ghana se está perdiendo a un ritmo alarmante —un 4 % anual—, a causa de la deforestación, y en parte debido al cultivo de cacao. En los últimos años, una serie de proyectos dirigidos por el Banco Mundial en Ghana han ayudado a los productores de cacao a mejorar sus prácticas de gestión de los cultivos y los bosques.



La buena noticia es que los productores de cacao de Ghana están logrando revertir esta tendencia con soluciones basadas en la naturaleza.

La plantación de árboles de sombra para reducir el calor del suelo, la poda de las plantas de cacao y la aplicación de fertilizantes son técnicas que están impulsando la productividad y la sostenibilidad de las plantaciones de cacao en 6 millones de hectáreas forestales de Ghana.

Las prácticas, sencillas e inteligentes, aumentan los rendimientos y los ingresos a la vez que absorben carbono y reducen las emisiones.

La productividad promedio de las explotaciones de cacao que implementaron estas prácticas aumentó de 400 kilogramos por hectárea a 600 kilogramos por hectárea, ayudando a las comunidades para que no sufran pérdidas de biodiversidad ni deforestación.

La mayoría de los granos de cacao se cosechan en pequeñas granjas familiares. Nana Kofi Owusu trabaja con su esposa en la aldea de Abura, en la región de Ashanti.

La capacitación y el apoyo técnico que recibió recientemente del Banco Mundial le ayudaron a aumentar su producción. Su familia producía alrededor de 30 sacos de granos de cacao al año.

“Cuando empezamos a cultivar cacao hace 15 años, desconocíamos las mejores prácticas”, dijo. “Ahora obtenemos hasta 70 sacos anuales”, agregó. Nana Kofi Owusu, agricultor, aldea de Abura, Ghana

El ambicioso compromiso de Ghana con las inversiones forestales ya ha permitido la reducción de 972 000 toneladas de emisiones de carbono, y un pago por reducción de emisiones de USD 4,8 millones a través del **Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (i) (FCPF).**

El Grupo Banco Mundial continúa promoviendo reformas normativas en Ghana para respaldar el mejoramiento de los bosques y, hasta el momento, se han recuperado unas 29 000 hectáreas forestales.



Créditos de las fotografías de esta sección: Fondos de Inversión en el Clima.

La cuenca del Congo alberga una de las selvas tropicales más grandes y con mayor biodiversidad del mundo, el 60 % de la cual se encuentra en la República Democrática del Congo (RDC).

Este extenso bosque y el imponente río Congo han sido el hogar de los seres humanos durante decenas de miles de años, y albergan miles de especies animales y vegetales, muchas de las cuales no se encuentran en ningún otro lugar de la tierra.

Sin embargo, a medida que aumentan la población y la pobreza y las consecuencias del cambio climático se hacen realidad, aumenta la presión sobre los bosques de la RDC. La gran dependencia de las personas de los bosques y la invasión de prácticas agrícolas insostenibles —generalmente debido a la falta de recursos y de alternativas de ingresos viables— causan estragos en uno de los biomas forestales más importantes del mundo.

El Proyecto de Mejora de la Gestión del Paisaje Forestal —que cuenta con financiamiento del [Programa de Inversión Forestal \(i\)](#) de los [Fondos de Inversión en el Clima \(i\)](#) y el [Fondo para el Medio Ambiente Mundial \(i\)](#)— ha trabajado con comunidades rurales, incluidos pueblos indígenas, para diversificar los medios de subsistencia, reducir las presiones humanas sobre el medio ambiente y aliviar la pobreza, entre otras cosas, proporcionando recursos y capacitación en medios de subsistencia alternativos.



En la aldea de Ibi, ubicada en la meseta de Bateke, en el Congo, Bienvenue Matonga —madre, agricultora y, ahora, apicultora— reflexiona sobre su nueva ocupación.

“Generalmente aquí no hay [oportunidades de] capacitación y sobrevivimos con los conocimientos que siempre hemos tenido”, dijo la Sra. Matonga, que trabaja con otras mujeres en la tala de bosques y la plantación de hortalizas.

“El dinero era escaso, pero desde que empecé este trabajo [en la apicultura], las cosas han mejorado”.

“Este dinero me permite educar a mis hijos, pagar el alquiler y reinvertir parte en mi trabajo en el terreno”. Bienvenue Matonga, apicultora, aldea de Ibi, RDC

Para la Sra. Matonga y las otras mujeres de Ibi, la apicultura no ha reemplazado el trabajo agrícola, pero los ingresos adicionales han tenido un gran impacto en sus vidas. El dinero extra y la capacitación les permitieron invertir en nuevas prácticas agrícolas que se adaptan mejor al paisaje y las condiciones climáticas cambiantes, como la transición de la agricultura itinerante de corte y quema a la agrosilvicultura en las sabanas. Estos cambios no solo han hecho que la agricultura sea más rentable, sino que también han disminuido la presión sobre el medio ambiente y los recursos naturales circundantes.

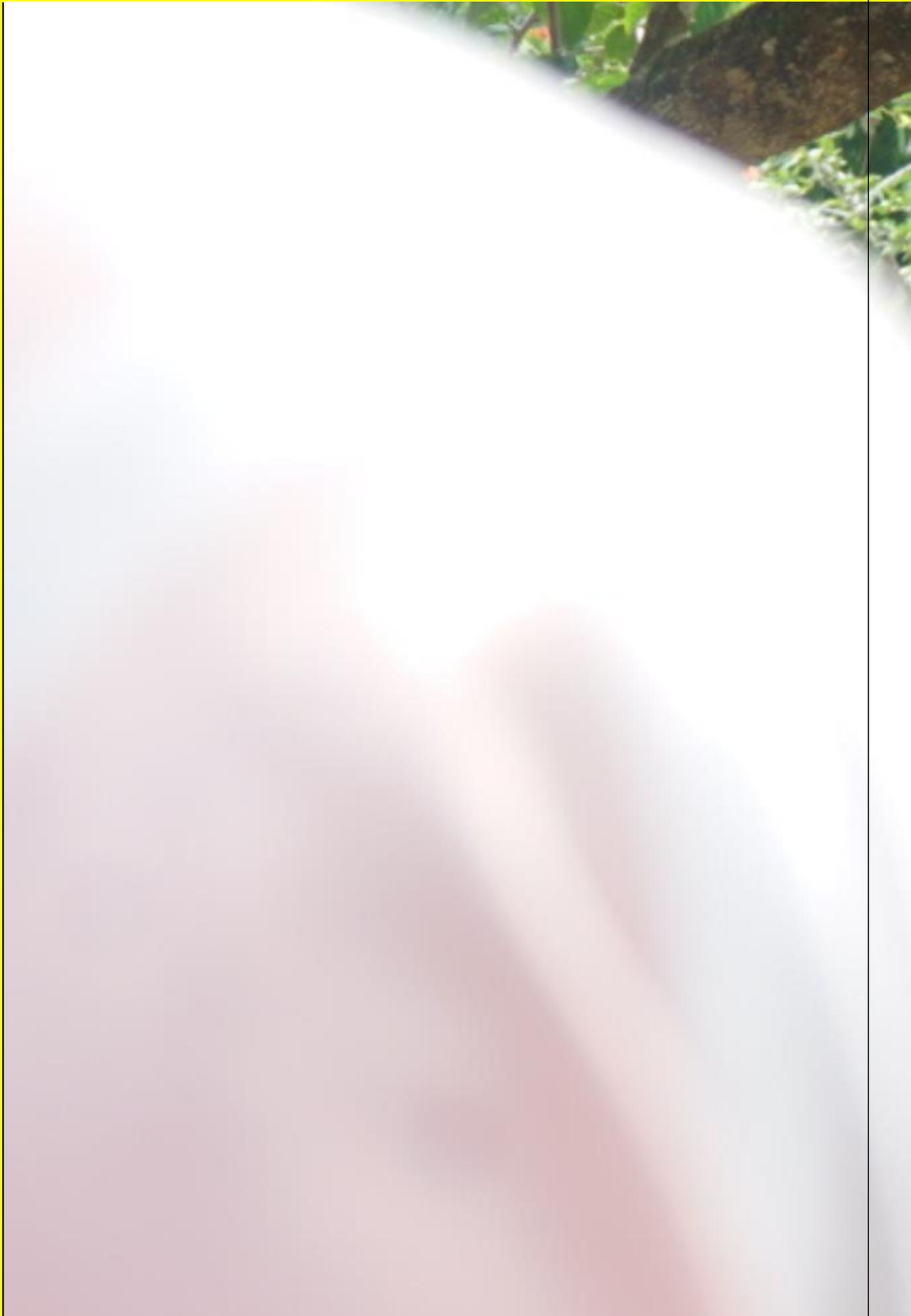
El testimonio de la Sra. Matonga es solo una de las numerosas historias exitosas procedentes de agentes de cambio que trabajan en la primera línea de las crisis del clima y de la naturaleza en la RDC.

Como resultado del proyecto, más de 15 000 familias experimentaron una mejora de su situación, y el ingreso total de los hogares aumentó un 14,7 % en promedio. Se crearon casi 2600 empleos, y durante la vigencia del proyecto se generaron unos 29 000 puestos de trabajo temporales, de los cuales el 59 % fueron ocupados por mujeres.

Créditos de las fotografías de esta sección: Unidad de Ejecución del Proyecto de Fortalecimiento de la Silvicultura Comunitaria en Indonesia.

En Indonesia, una quinta parte de la población vive en los bosques y las zonas aledañas, y estos valiosos recursos son su fuente de alimentos, combustible, albergue y empleo. Sin embargo, estas mismas comunidades también se ven seriamente afectadas por la degradación de la tierra, las altas tasas de pobreza y las escasas perspectivas de empleo.

En respuesta a estos desafíos, con el objetivo de reducir la pobreza y promover el empleo rural, el Gobierno indonesio emprendió iniciativas para aumentar el acceso equitativo a la tierra y los recursos relacionados con ella. El Programa de Silvicultura Comunitaria del Gobierno de Indonesia establece una meta ambiciosa: proporcionar a las comunidades forestales acceso legal a 12,7 millones de hectáreas de bosques estatales.



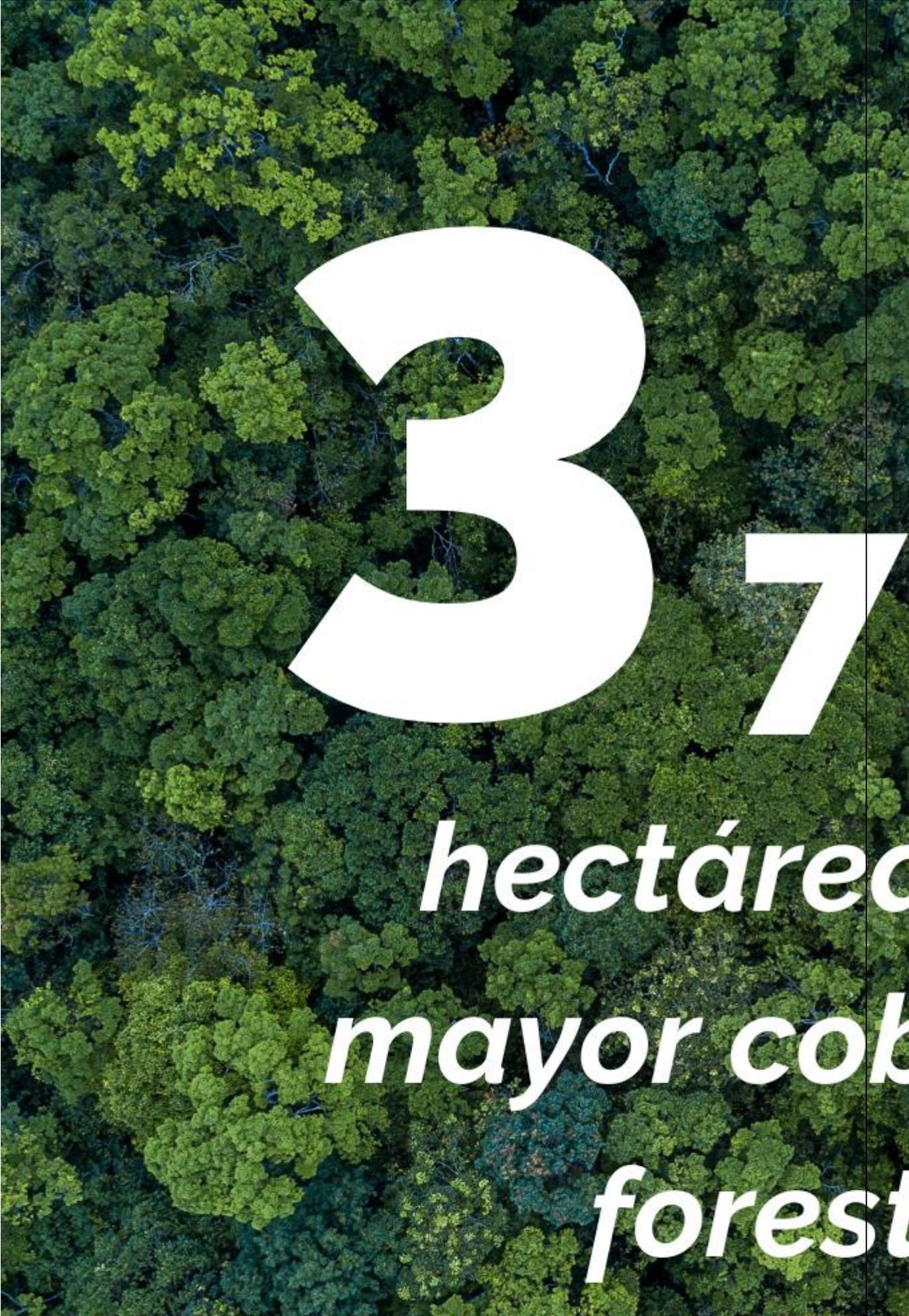
En una zona en que en el pasado predominaba la tala ilegal, la expansión de los derechos sobre la tierra y el suministro de recursos y capacitación para tener medios de subsistencia sostenibles basados en los bosques han alentado a muchos exmadereros a abandonar el hacha y apoyar la protección de los bosques, ya que experimentan directamente los beneficios del crecimiento del turismo local y de los sectores agroforestales.

El [Proyecto de Fortalecimiento de la Silvicultura Comunitaria](#) (i) del Banco Mundial respalda el programa del Gobierno indonesio dirigido a facilitar la seguridad de la tenencia de la tierra por parte de las comunidades y los pueblos indígenas, y promover la gestión forestal sostenible basada en la comunidad. Se espera que, para 2025, el programa beneficie a 150 000 personas y reduzca las emisiones de carbono en 9,2 millones de toneladas, lo que equivale a más de 78 000 millones de millas recorridas por un vehículo de pasajeros promedio que funciona con gasolina.

El programa ya ha permitido aumentar la cubierta forestal en 3700 hectáreas, dar acceso legal a la tierra a 84 000 familias y capacitar a las comunidades en gestión forestal sostenible, agrosilvicultura y desarrollo de negocios.

“[Con el turismo] pudimos gestionar los bosques de manera sostenible para apoyar la vida socioeconómica de las comunidades de Nagari Taram”

Muhammad (Uda) Yadi, líder juvenil indígena, Nagari Taram, Sumatra occidental



37

*hectárea
mayor cob
forest*



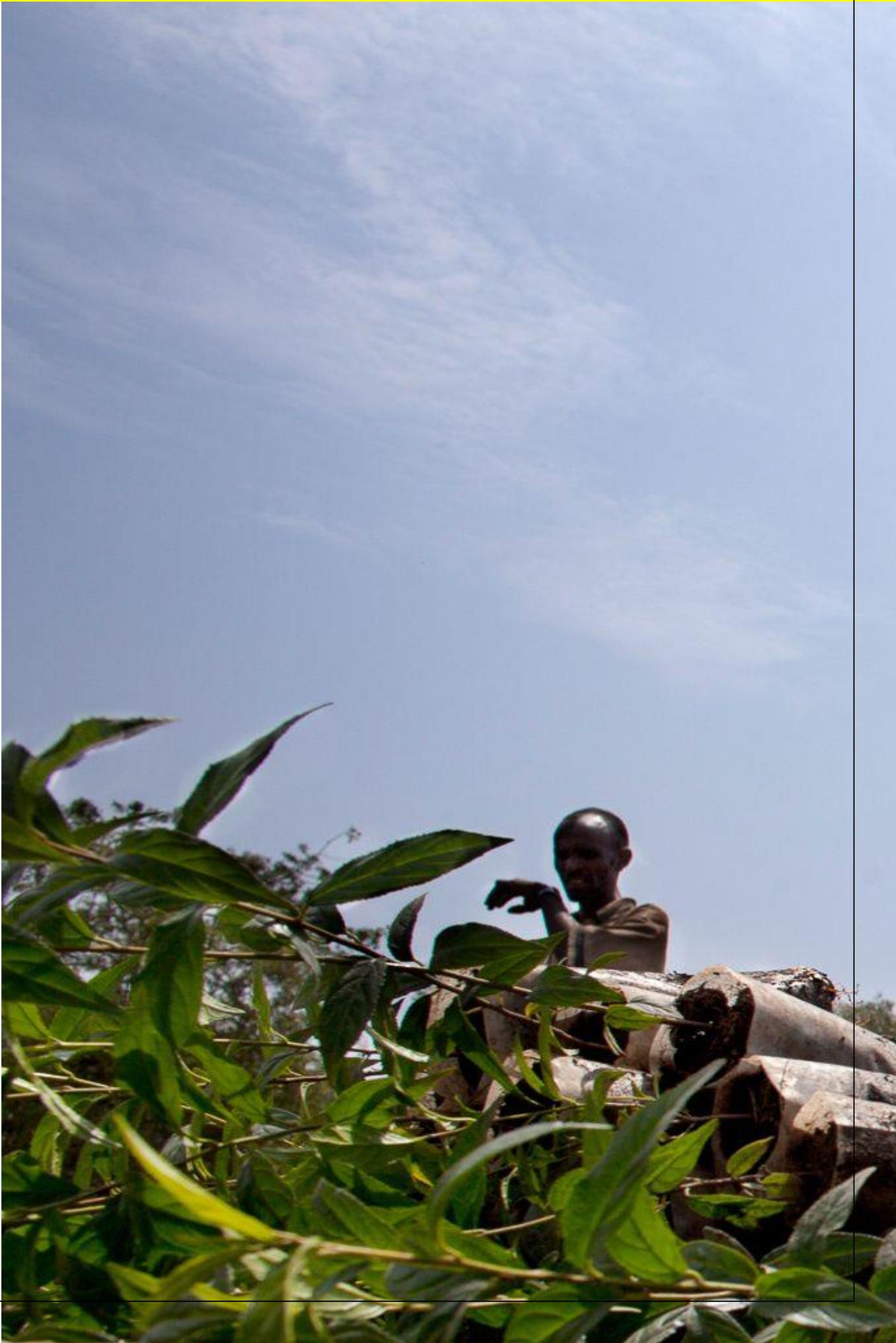


84

*familias
acceso le
tierras fore*

Rainforest in Kakum National Park, Central Region, Ghana (Photo Credit: Shutterstock)

Los desafíos mundiales más urgentes de hoy —como el cambio climático, la pérdida de naturaleza, la inseguridad alimentaria, las pandemias y los conflictos— exigen soluciones integrales. Los bosques saludables cumplen una función importante en la solución de estos problemas, y son la clave para un futuro sostenible.



Durante décadas, las inversiones del Grupo Banco Mundial en los bosques han generado impacto. Con una cartera de proyectos forestales activos por valor de unos USD 6000 millones, el Grupo Banco Mundial invierte en una gran variedad de paisajes, desde cuencas tropicales hasta desiertos áridos; desde fértiles praderas en la Pampa argentina hasta cinturones de manglares a lo largo de las costas del sur y sudeste de Asia.

Para ello, sigue siendo fundamental movilizar una amplia gama de financiamiento. Los fondos fiduciarios de múltiples donantes, entre ellos **PROGREEN (i) y el **Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (i)**, ayudan a movilizar financiamiento y asociados para generar impacto. Estos aprovechan recursos del Grupo Banco Mundial, procedentes, por ejemplo, de la **Asociación Internacional de Fomento (AIF)**, y de otros programas de donaciones, como el **Fondo para el Medio Ambiente Mundial (i)** y los **Fondos de Inversión en el Clima (i)**, con el fin de mantener y mejorar los beneficios de los bosques para las personas, el planeta y las economías.**

Algunas de las personas más pobres del mundo viven en medio de uno de los capitales naturales más ricos. Tenemos que poner fin a esta ironía. Acabar con ella —trabajar con algunas de las personas más pobres en algunos de los entornos más importantes del planeta— encarna nuestra misión de poner fin a la pobreza en un planeta habitable.

Esto no significa pedir a las personas que dependen de los bosques que renuncien a su desarrollo solo para salvar los árboles, sino construir economías forestales que creen empleos y servicios sociales, que favorezcan a las personas y que, al mismo tiempo, generen beneficios para el clima y la naturaleza.

Para lograr esto, se deben abordar ciertas brechas. El éxito depende del compromiso de invertir en las instituciones públicas y movilizar financiamiento. En la situación actual, se necesitará una suma anual de más de USD 536 000 millones para alcanzar las metas globales de mitigación del cambio climático, conservación de la naturaleza y restauración de la tierra. Solo el costo de proteger la Amazonía ascenderá a USD 50 000 millones en los próximos cinco años. También se requerirán mejores datos y herramientas que sean accesibles

para las partes interesadas de todos los sectores. Iniciativas como la Alianza Mundial para la Sostenibilidad responden a esta creciente demanda y ayudan a los actores públicos y privados a integrar los parámetros de sostenibilidad, como los datos contables sobre el capital natural, en la toma de decisiones.

A corto plazo, también implica garantizar que las redes de protección social lleguen a las comunidades que dependen de los bosques. Y significa crear plataformas de conocimientos prácticos para que los países puedan aprender unos de otros y reproducir lo que funciona.

De cara al futuro, las inversiones en los bosques y paisajes ayudarán a contribuir a un futuro con una naturaleza resiliente para las comunidades más pobres, muchas de las cuales siguen estando en la primera línea de crisis ambientales aunque sean quienes menos han contribuido a causar dichos problemas.

Al igual que los árboles, las soluciones no “crecerán” de la noche a la mañana. Pero si el objetivo es poner fin a la pobreza en un planeta habitable, la inversión en los bosques, tomando como base las experiencias de lugares como Colombia, Ghana, la República Democrática del Congo e Indonesia, será esencial para construir futuros más verdes para las generaciones venideras.

Créditos de fotografías y videos: Grupo Banco Mundial, salvo que se indique otra cosa.

Enlaces relacionados:

- [**Banco Mundial: Bosques y paisajes**](#)
- [**Banco Mundial: Cambio climático**](#)
- [**PROGREEN: Una Alianza Mundial para Paisajes Sostenibles y Resilientes \(i\)**](#)
- [**Forest Carbon Partnership Facility \(FCPF\)**](#)
- [**La cuenca del Congo: Los pulmones de la Tierra, la riqueza de las naciones \(experiencia inmersiva\) \(i\)**](#)
- [**Bosques para nosotros: Campaña del Banco Mundial \(i\)**](#)
- [**Cambios transformadores para un planeta habitable**](#)